

Fecha: 15-01-2026
Medio: La Segunda
Supl.: La Segunda
Tipo: Noticia general
Título: Kaiser no entra al Gobierno: "Más riesgoso" para Kast era tenerlo adentro

Pág.: 4
Cm2: 653,5
VPE: \$ 1.451.505

Tiraje: 11.692
Lectoria: 33.709
Favorabilidad: ☐ No Definida

PNL rechazó ingresar a la administración Kast

Kaiser no entra al Gobierno: "Más riesgoso" para Kast era tenerlo adentro

Aunque afuera del Ejecutivo se desalineará más fácilmente, si era ministro podía trasladar fricciones y desorden adentro del gabinete, según analistas.



Alex von Baer

Ya cuando no comunicaba aún que el Partido Nacional Libertario (PNL) no entraría al gobierno de Kast, Johannes Kaiser se estaba transformando en el más ácido crítico del modelo del Presidente electo de copar de técnicos independientes el gabinete y dar poco lugar a los partidos. "Kast no quiere hacer lo que se hace en muchos gobiernos, y que va tener que hacer al final igual: transar dentro de su coalición", dijo el miércoles en Infinita, donde ironizó con la tensión que se generaría si el mandatario "decide ser socialdemócrata".

El temor de Kaiser como un "francotirador" desde fuera del Gobierno se hizo más patente aún en la derecha, una vez que el PNL comunicó ayer que "no formará parte" de la administración Kast, pues "el diseño político nos aleja de incidir en las áreas en las que construimos nuestra oferta". Sobre cómo votarán en el Congreso, Kaiser ya había advertido que podían rechazar proyectos: "Si no estamos dentro del Gobierno, decidiremos por los principios del PNL, no en función del Gobierno, no dejaremos de marcar identidad" y de "levantar la voz" si Kast deja de avanzar en su agenda prometida.

Esos mismos riesgos advirtieron desde RN, donde recuerdan cuando Piñera incluyó a Mario Desbordes y Andrés Allamand en el gabinete para "disciplinarlos". Así, el timonel Rodrigo Galilea lamentó la

decisión del PNL, afirmando que "ojalá el Presidente pueda encontrarle una vuelta, para que todos podamos ser parte y sentirnos bien comprometidos".

Solo Minería y 2 subsecretarías, y los motivos de Kast

Al inicio de las conversaciones entre Kaiser y el equipo de Kast, este se mostró disponible a ser ministro: aunque el PNL no lo incluyó en la lista para Defensa (pusieron al general en retiro Luis Felipe Cuéllar), era carta para la cartera prioritaria para ellos, junto a Justicia. El PNL quería un rol político, pero sin comunicárseles una oferta global —acusan— se enteraron por un llamado a su candidato que el papel que se les ofrecía era económico: el ministro de Minería. Y en subsecretarías, les hablaron de 1 a 2.

"Ser parte de un gobierno donde no se juega un rol no tiene sentido", había adelantado Kaiser. Además, reclamaban que tuviera un rol más relevante Chile Vamos (Interior y Segpres), cuando Kaiser fue cuarto en la presidencial y Matthei quinta (Chile Vamos los cuadruplica en parlamentarios, eso sí).

Sobre por qué Kaiser terminó afuera, una alta fuente del equipo de Kast explica que no se le ofreció ser ministro, pues Kaiser "nunca entendió que se trataba de una invitación a entrar al Gobierno y no una negociación" para obtener más, y que si el Presidente "invita", los nombres y espacio

los determina él, como corrió para todos. "Debemos todos mostrar disposición de colaborar", había contestado ya el futuro Segpres José García, ante las peticiones de Kaiser.

Y como Kast no aceptó que le impusieran términos —añade la misma fuente—, Kaiser se bajó de entrar al gobierno. "Su actitud adelantaba que habría problemas en el Gobierno", fue una versión que llegó a los partidos, ante el debate por el riesgo de que no esté adentro para "disciplinarlo". Entre los analistas, comparten ese riesgo, pero se inclinan más por el argumento de Kast. ¿Qué resultaba más desventajoso?

"Kaiser adentro era restringir lo que puede promover, la conflictividad que genere, pero tenía 2 riesgos: si Kast quiere un gobierno más amplio, Kaiser podía producir los roces al interior del Gobierno, en vez de en el Congreso o la opinión pública, y mejor que esa discusión opere fuera. Y además, podía producir una crisis

de gabinete: él ha señalado que tiene autonomía. Y esa crisis tiene que ocurrir más tarde que temprano. Si lo tienes afuera sí, es un partido sin mayor compromiso, pero sabes a qué atenerle", explica el decano de Gobierno UDD, Eugenio Guzmán, indicando que "entrar a una negociación con Kaiser hubiera sido costoso para Kast cuando va a minimizar la cantidad de puestos para los partidos".

Para el gerente de Asuntos Públicos de Imaginación, Ignacio Imas, que el ex-candidato se quede afuera "es arriesgado, pero es gobernabilidad. La pregunta de meterlo al gabinete era dónde, y el tener que manejar polémicas, sobre todo con Chile Vamos, que tiene los votos en el Congreso. Si el problema de Boric fue instalar a actores complejos de manejar. Entonces Kast prefirió evitar un personaje que se le desordene a la primera y se transforme en el próximo PC. Incorporarlo era ceder a un grupo más duro, y las señales de Kast son contrarias. Marginal a ultras baja la probabilidad de crisis y es una señal para la oposición futura".

El director ejecutivo del IES, Claudio Alvarado, mientras, apunta a que ambas opciones "suponen riesgos". "El mundo libertario afuera abre un flanco por la derecha, que puede pasar la cuenta cuando vengan los problemas. Pero incorporarlo implicaba tener dentro a ministros cuya disciplina y coordinación con los ejes del Presidente resultaban dudosos. No había opción exenta de problemas".

Una opinión distinta tiene el cientista político y académico de la U. Autónoma, Tomás Duval: "Kaiser afuera tendrá todo tipo de desafección con el Gobierno, y meterlo adentro podía generar una mayor alineación" para un Gobierno sin mayorías. Pero reconoce los riesgos futuros dada la actitud de Kaiser, aunque estima que podían manejarse: "Kaiser tiene el síndrome de París, que se creyó protagonista de la segunda vuelta. Kaiser se cree protagonista del gabinete. No había que darle trato especial, pero tampoco era cualquiera, fue candidato presidencial. Kast tenía que conciliar entre la petición y las posibilidades, pero era fácil incorporarlo, buscar un espacio donde tuvieran interés. Él se sobregiró en su relevancia. En un gabinete eso es difícil, pero son políticos. Así funciona".

¿Atrae al centro?

Para algunos republicanos, sin Kaiser se facilita la incorporación de exconcertacionistas de Amarillos y Demócratas. "Kast debe congregarlos y pueden estar más cómodos sin Kaiser, lo que abre la pregunta de cómo hacer sentir a ese electorado que el nuevo gobierno también es suyo", opina Alvarado, mientras que Guzmán y Duval acotan que esas fuerzas ya están adentro.

Pero, por el bajo peso parlamentario de esos partidos, Imas cree que la no presencia de Kaiser "es más un gesto de Kast a la ciudadanía y la oposición, baja las barreras para apoyarlo".



Incorporarlo era tener ministros cuya disciplina con el Presidente era dudosa", Claudio Alvarado Director del IES